



# Quinto Día de la Novena a San Agustín

***Por la señal de la Santa Cruz, de nuestros enemigos, líbranos, Señor, Dios nuestro. En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.***

## **Oración inicial**

Peregrino y enfermo vuelvo a ti, Dios mío, cansado de peregrinar fuera, y agobiado por el peso de mis males.

He experimentado que lejos de tu presencia no hay refugio seguro, ni satisfacción que dure, ni deseo que dé fruto, ni bien alguno que sacie los deseos del alma que creaste.

Aquí estoy, pobre y hambriento. ¡Dios de mi salud! Ábreme las puertas de tu casa: perdóname, recíbeme, sáname de todas mis enfermedades', úngeme con el óleo de tu gracia, y dame el abrazo de paz que prometiste al pecador arrepentido. ¡Oh Verdad! ¡Oh belleza infinitamente amable! ¡Qué tarde te amé, hermosura siempre antigua y siempre nueva! ¡Qué tarde te conocí! ¡Qué desdichado fue el tiempo en que no te amé ni conocí!  
(Confesiones X)

## **Quinto Día**

### *Lectura*

Entonces Jesús les dijo de nuevo: "En verdad, en verdad os digo: yo soy la puerta de las ovejas.

Todos los que han venido delante de mí son ladrones y salteadores; pero las ovejas no les escucharon.

Yo soy la puerta; si uno entra por mí, estará a salvo; entrará y saldrá y encontrará pasto.

El ladrón no viene más que a robar, matar y destruir. Yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia. Jn 10, 7-10

### *Reflexión*

El pastor negligente, cuando recibe en la fe a alguna de estas ovejas débiles, no le dice: Hijo mío, cuando te acerques al temor de Dios, prepárate para las pruebas; mantén el corazón firme, sé valiente. Porque quien dice tales cosas, ya está confortando al débil, ya está fortaleciéndole, de forma que, al abrazar la fe, dejará de esperar en las prosperidades de este siglo. Ya que, si se le induce a esperar en la prosperidad, esta misma prosperidad será la que le corrompa; y, cuando sobrevengan las adversidades, lo derribarán y hasta acabarán con él.

San Agustín Sermón 46

## ***Padre Nuestro, Ave María, Gloria***

### **Oración Final**

Señor, estabas dentro de mi,  
pero yo de mi mismo estaba fuera.

Y por fuera te buscaba... Estabas conmigo,  
pero yo no estaba contigo.

Me mantenían alejado aquellas cosas que,  
si en ti no fuesen, no existirían.

Pero me llamaste, gritaste, derrumbaste mi sordera. Brillaste,  
resplandeciste, ahuyentaste mi ceguera. Derramaste tu  
fragancia, la respiré y suspiro por ti. Gusté, tuve hambre y  
sed.

Me tocaste y ardo en deseos de tu paz.

Que yo te conozca, Dios mío,  
de modo que te ame y no te pierda.

Que me conozca a mi mismo,

de tal manera que me desapegue de mis intereses y no me busque vanamente en cosa alguna.

Que yo te ame, Dios mío, riqueza de mi alma, de modo que esté siempre contigo.

Que muera a mi mismo y renazca en ti.

Que sólo tú seas mi verdadera vida y mi salud perfecta para siempre. Amén

***En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.  
Amén.***